

LA PETITE BELGIQUE

SEMANARIO

Aparece los Sábados

Dr. C. Hartog Van Cleef

Redacción y Administración: San José 926

SUSCRIPCIÓN

Un año \$ 2.50
Seis meses » 1.50
La suscripción se paga adelantada

AL PÚBLICO

Avisamos a nuestros lectores que al hacerse suscriptor exija el carnet de nuestro semanario. Todos nuestros representantes estarán munidos de él.

El director

La paz imposible

Como era de esperarse, las potencias de la Entente han rechazado las proposiciones «prusianas» para hacer la paz.

No era posible aceptar el ramo de olivo traído en el pico del águila cuyo vuelo declina para siempre en el horizonte de Europa.

No se vuelve a la normalidad con ironías de ese calibre, después de un desangramiento angustioso y terrible, paralizando todas las actividades superiores del espíritu humano.

No podía accederse a semejante pedido, que no tiene otro fin que el ilusorio propósito de borrar tantos crímenes y tantas expoliaciones.

¿Era posible que Bélgica la heroica quedara con sus campos arrasados, sus talleres destruidos y su energía quebrantada, sin la más remota esperanza de que sería auxiliada en la reconquista de su territorio y de sus bienes!

No podía ser de otro modo. Aunque tengamos que ahogar un grito de horror por que la tragedia continúa, es necesario evitar hondos males ulteriores al mundo.

El problema está planteado en términos tales que no es posible modificarlo. O todo o nada. La paz honrosa, el triunfo de la justicia, la victoria del derecho, el aniquilamiento de Alemania, es la sentencia final que pasará a la historia.

La paz verdadera no tardará en venir y entonces no habrá necesidad de proposiciones. Que sigan hablando los cañones, la única vez que debe sentirse ahora.

El señor Moisés Blugerman

Para la vecina orilla partió nuestro colaborador el señor Moisés Blugerman, llamado urgentemente por asuntos de familia.

El distinguido viajero se hallará dentro

de breves días entre nosotros.

Le deseamos una grata estadía en la metrópoli argentina.

El general Cartell

Ha muerto a consecuencia de las heridas que recibió durante un combate en la región del Carso, el mayor general Nicola Tancredi Cartells.

Había nacido en Messina el 30 de Enero de 1861. Ingresó muy joven en la escuela de Modena, de donde egresó con el grado de subteniente el 11 de Julio de 1880. Hizo toda su carrera en el arma de infantería.

En 1891 partió de Nápoles con la primera expedición para la campaña de Libia con el grado de teniente coronel, y como jefe del 3er. batallón del 40 de infantería desembarcó en Bu-meliana y tomó parte en todas las acciones que se desarrollaron en aquella región.

En la batalla de Ain-Zara fué herido de muerte el coronel Pastorelli, y Cartella tomó el mando del regimiento, conduciéndolo a la victoria. Por su valeroso comportamiento le fué otorgada la medalla de plata.

El 24 de Mayo de 1915 fué de los primeros que se encontraron frente a las fuerzas austriacas en el Isonzo. En el monte San Michele se distinguió nuevamente en las acciones del 30 de Junio al 9 de Julio de 1915, siendo nuevamente condecorado con la medalla de plata al valor.

El 20 de Agosto, luego de haber sido promovido a mayor general por mérito de guerra, fué herido de gravedad. Después de restablecerse de sus heridas, pidió ser enviado de nuevo al frente, y, mandando la brigada Pescara, contribuyó a rechazar los ataques del adversario en las altiplanicies de Asiago.

Luego tomó parte en la toma de Gorizia y el 12 de Agosto, durante un combate el Carso, un casco de metralla lo hería de muerte en el corazón.

Uno de los hijos del general Cartella se encontraba a su lado cuando fué herido, y el otro, subteniente de infantería, se encuentra en el hospital militar de Spezia, convaliente de una herida grave.

El general Cartella ha sido propuesto para la cruz del orden militar de Savoya.

Restaurant "MANGINI"

CASA DE PRIMER ORDEN
SERVICIO ESMERADO A LA CARTE

25 de Agosto, 449 esq. Misiones, 1619 a 1625

MONTevideo

Wattinne Bossut et Fils

Zabala, 1567 - Montevideo

Unicos introductores de

Cemento

Demarle Lonquety

Baldosas de Marsella

Couissinier

Cognac

Hennessy

Pippermint

Get Frères

Quinquina

Dubounet

Conservas

Saupiquet

Mundial



Perlas

Reproducción exacta de las perlas naturales, famosas por su belleza y económicas. Anexo: Fantaisie fine et moderne. La «Mundial» no tiene sucursal.

Sarandi, 483 (frente al Correo)

LOS LUTOS

Jorge Guy-mard

CALLE SARANDI, 530

Casa exclusiva de Artículos para Lutos

TELEFONO:

LA URUGUAYA, 1694 (Central)

Montevideo



Dentro de un "Tanque"

Impresiones de un tripulante

Uno de los soldados británicos, que se encontraba dentro de un «tanque» cuando esas máquinas hicieron su aparición en el Somme, ha referido a un periodista británico las impresiones recibidas durante el primer combate en que tomaron partes los nuevos aparatos de destrucción.

—Algunos privilegiados—empieza diciendo el soldado—conocíamos ya las máquinas, puesto que hubo necesidad de ensayarlas antes de ser enviadas al frente. No obstante, dentro de ellas, cada uno de los que íbamos encerrados, estábamos limitado al pequeños espacio indispensable para manejar una ametralladora.

Nosotros ignoramos todo lo referente al funcionamiento, encomendado a mecánicos especiales, y que es conocido tan sólo por éstos y los oficiales del almirantazgo que hicieron los planos.

En realidad, esa máquina—agrega el soldado—es un acorazado que se desliza sobre la tierra como un buque de guerra lo hace por el agua. El aparato en que yo iba, se llama «Crema de Menta» y visto en las ruinas de Pozieres, la noche antes de entrar en combate, al fulgor de la luna, parecía un monstruo prehistórico. Semejaba una gran tortuga con unas jorobas enormes.

Antes del ataque—

Ocultos fumamos una pipa, y de pronto viene a interrumpir nuestra conversación, un jefe, que nos reúne para decirnos lo que espera de nosotros. Al terminar su discurso, se abre una puerrecilla situada en uno de los costados de la máquina y por el boquete vamos entrando uno a uno.

Por la tronera situada frente a mí, veo una banda de cielo. El suelo está lleno de agujeros causados por los proyectiles. A la izquierda del bosque de Foureaux, donde debemos ir nosotros con «Crema de Menta», hay un embudo convertido por los alemanes en una fortaleza. Ese es un objetivo para la otra máquina. A la derecha del bosque hay un reducto de ametralladoras, que se supone muy poderoso. Hay en él paredes, alambrados, trampas y otras defensas. También es para nosotros.

De pronto se oye el ruido de un cohete, seguido por veinte más...

Ha llegado la hora...

En marcha.

—Mi corazón bate de prisa—agrega el soldado—sin saber por qué.

Siendo las sacudidas del monstruo y me agarro a una caja llena de municiones. Es necesario estar habituado al movimiento de los buques, para no darse golpes contra las paredes de acero.

Noto que la máquina se agarra a la tierra y se desliza como un cien pies.

Sube, baja, y pasa por encima de los obstáculos triturándolo todo.

De pronto una fuesa irresistible me lanza contra la pared de acero. Me aprximo a la tronera y veo que el «auto» remota la pared de un embudo enorme.

Apena llegamos a lo alto sentimos una intensa vibración metálica.

Es un proyectil que ha chocado con el «Tanque» pero no se detiene esté y sigue su camino. Momentos después nos detenemos y recibimos orden de empezar el fuego.

Durante la acción.

Dentro del aparato, no se oye más que un continuo rugido. La máquina resuena, el aire vibra. Entre ese continuo ruido, se destaca claramente el repiqueteo de las balas que rebotan en la coraza del «Tanque».

Estamos cerca del nido de ametralladoras, vemos los alambrados, y los sacos de tierra que forman paredes. La máquina avanza, sin cesar de hacer fuego... ¡Un fosol... Lo franqueamos...

¡Una pendiente!... Arriba...

Nuestra marcha es inexorable, fatal.

Los alambres ceden con pequeños chasquidos. los parapetos y los troncos de árbol saltan por todos lados, las trincheras de sacos quedan deshechas...

Nada detiene a «Crema de Menta».

Un nuevo silbido y la máquina se detiene. Poco después nos rodean los soldados ingleses; han podido observar mejor que nosotros el trabajo que hemos realizado y celebran, entusiasmados, la primera acción de los nuevos autos blindados.

Los intelectuales españoles

Un grupo de intelectuales españoles, en representación de las seis academias, realizó, en los últimos días del mes de Octubre, un viaje a París, con el objeto de devolver la visita hecha a España por varios académicos franceses.

A juzgar por las informaciones recibidas, han sido motivo durante su permanencia en la capital de Francia de varias demostraciones, tendientes a estrechar los lazos de simpatía y unión entre la intelectualidad de las dos naciones.

Formaban la comisión intelectual española los profesores don Rafael Altamira y don Ramón Menéndez Pidal, el novelista don Jacinto Octavio Picón, el escultor don Miguel Blay, el pintor don Gonzalo Bilbao y los señores Gómez Ocaña, Américo Castro, Adolfo Gil y Morte y Hazaña.

A la llegada de los académicos españoles a la estación d'Orsay, fueron recibidos por una comisión, formada por los intelectuales franceses señores Etienne Lamy, Widor, Lallemand, Imbart de la Tour, Liesse, todos miembros del Instituto, y los representantes del ministerio de Relaciones Exteriores y de la embajada de España en Francia.

Durante los días que han estado en París, han visitado los establecimientos docentes, museos y círculos literarios, científicos y artísticos.

La misión española ha visitado, también, algunas ciudades francesas que han sufrido

daños por los bombardeos, a causa de su proximidad al frente de combate, y también ha recorrido las posiciones aliadas en el frente del Marne.

Del carnet de un combatiente

¡Qué aspecto de felicidad se notaba en aquel hombre extenuado y cubierto de fango, al que todos rodeábamos.

Lo habían sentado a la entrada de la casamata, al abrigo de la lluvia que caía incesantemente en el estrecho pasaje de Thiaumont a Souville.

Arrojaron sobre sus espaldas un capote francés, que tapaba mal su uniforme alemán. El dejaba hacer y continuaba apoyándose en un gran bastón nudoso, volviendo hacia todos lados su rostro cubierto de blancos vendajes, en el que se destacaban los ojos hundidos y la barba crecida y descuidada.

Su mirada era la de una bestia que, perseguida y extenuada, se consideraba al fin en salvo.

—¿Hace mucho tiempo que quería escaparse?

—¡Yo! Desde el primer momento... Y no me han tenido mucho tiempo en su poder. Mientras nos conducían yo iba pensando: es forzoso que te escapes. Abolutamente forzoso... Y es que sobre todo está mi mujer y mi pequeña que me creían muerto... Que lo crean aún... Eso me producía un gran malestar.

Hablaba con febril rapidez; y llevando con frecuencia la mano a la cabeza.

—Nada más sencillo que atravesar un simple alambrado de púas... ¿Verdad? Busque un compañero; para estas cosas es preferible ser dos, a condición de estar igualmente resueltos. Era necesario luego apoderarse de un uniforme... Yo no pude conseguir un pan alón.

Ayer llegó al fin el momento esperado. La noche era propicia, oscura, sin lluvia y el fogonazo de los cañones al disparar marcaba la dirección que había que seguir. Esperamos la hora del relevo de centinelas. Yo había observado que cuando la facción está a punto de terminar, los centinelas se aproximan hacia el lado por donde debe llegar el relevo, y nos dirigimos al extremo opuesto por donde logramos deslizarnos fuera del campo, con relativa facilidad.

Mi compañero no había logrado obtener una guerrera alemana, pero en cambio poseía un capote de oficial. Se lo puso sobre el suyo francés y como tenía una gorra redonda, a la que había cosido una visera en la oscuridad parecía un verdadero «Feldwebel».

Caminaba delante de mí y yo lo seguía a seis pasos, como si fuese el ordenanza. Todo por temor a las luces eléctricas que se encienden de pronto y cuando nno menos lo espera.

Avanzamos guiándonos siempre por el resplandor de los fogonazos. Pensábamos que al llegar a las trincheras avanzadas, los cohetes nos guiarían hasta las líneas francesas.

Llegamos así, hasta un pequeño bosque donde había un cañón de gran calibre que hacía fuego por intervalos.

¡Cuántas elevaciones hemos subido y cuántos barrancos hemos atravesado, siem-

pre entre el barro, donde nuestros pies se hundían!

De pronto llegamos a las líneas avanzadas, donde esperamos el paso de algunas compañías que iban a tomar posiciones. Cuando terminó el desfile, salimos del escondite en que habíamos permanecido ocultos y adelantamos adoptando infinidad de precauciones, pues ignorábamos la forma en que las trincheras estaban construidas y guardadas.

Ya en el espacio libre y cuando nos encontrábamos cerca de un puesto de observación alemán, brilló un cohete, y fuimos vistos. Nos hicieron señales para que nos acercáramos, creyendo sin duda que estábamos extraviados, pero yo me acerqué y en voz baja exclamé para tranquilizarlos.

—¡Niche, kamerad!

Yo había observado que no había alambrados ante nosotros y después de comunicárselo a mi compañero, echamos a correr. Entonces las balas y las granadas cayeron en torno nuestro, pero yo seguía corriendo y gritando no tiréis que somos franceses.

A pesar de ello recibí un tiro que me ha dejado sordo del oído izquierdo. Cuando llegaba ya al parapeto, uno de los soldados me arrojó una bomba de mano... Pero no le tengo odio por ello. ¡Hemos sido engañados tantas veces!—añadió el evadido.

—Su esposa, va a recibir una gran alegría cuando lo vea...

—¡Y yo!...

Dudó un momento, luego registró los bolsillos de su capote y sacó una fotografía, que me alargó. Era la de una niña que jugaba sobre una alfombra. La contemplé un momento pensando en los riesgos que acababa de pasar aquel hombre por tener la dicha de besar aquella cabecita rubia, y él aprovechando mi silencio me preguntó en una forma que jamás olvidaré, por la ternura y orgullo que había en la entonación:

—¿Verdad, qué es linda?...

Teniente E... R...

En los Balcanes

Grecia y los aliados

Algunos altos funcionarios del ministerio de Relaciones Exteriores de Francia al tomar nota de las comparaciones hechas entre la invasión alemana en Bélgica y la actitud de los aliados en Grecia, expusieron al representante de la Associated Press el siguiente punto de vista:

Los alemanes, al invadir Bélgica, violaron un juramento y deshonraron una firma que garantizaba la neutralidad de aquel país. Los aliados, al desembarcar tropas en Saionica, no sólo llenaron compromisos, con arreglo a un tratado que definía su protección al reino de Grecia, sino que también contestaron a la invitación del gobierno griego de prestarle ayuda.

Bélgica no podía causar inquietudes a Alemania, pues se comprometió solemnemente a respetar su territorio, pero, estorbándole para sus planes, Alemania cayó sobre ella.

Los aliados tienen derechos absolutos, según tratados, de intervenir en Grecia y

proteger las garantías, constitución e independencia de aquel reino. Además, el deber imperioso de los aliados en mantener la seguridad de sus soldados, desembarcados en territorio griego por invitación del gobierno heleno.

Los aliados no repudian compromisos; los cumplen.

Los aliados no atacaron; protegen.

Nuevos aspectos de París

La economía de luz—

Un nuevo aspecto de guerra asume desde hoy la en otros tiempos villa luminosa. La decisión de forzosas economías y la falta de combustible hacen aún más sombría la ciudad, y más doliente. Casi medrosa como una urbe medioeval, de cuando ni de la luz eléctrica ni del gas se sospechaban su existencia.

Poco después de la hora fijada por la prefectura una dama desciende de su automóvil frente a una gran tienda.

—¡Cerrado!—exclama.—Pero, ¿qué hora es?...

—Es... la guerra,—le responde un transeunte.

Es la guerra. Esta respuesta contiene toda la explicación, toda la justificación y la filosofía de la hora presente y aun de los sacrificios que puedan venir e imponerse a este pueblo decidido.

La dama lo ignoraba, quizás. Ahora lo sabe... Es curioso de anotar que la pena, la imposibilidad de comprar a ciertas horas un par de medias o una caja de polvos, es más fuerte para ciertas almas de cántaro que ver desfilar por esas calles a los hombres mutilados en la gigante resfriaga.

A las 6 de la tarde muchos comerciantes han cerrado, y otros se ingenian para iluminarse.

Las tiendas—

Las tiendas de novedades resolvieron el problema del alumbrado de la sola manera posible, y corren las cortinas, cierran, y todo se acaba. En algunas casas comerciales se notan retardos en extinguir las luces a las 6 clavadas; pero se asegura pasados algunos días, la obscuridad matemática y regular reinará en la villa melancólica. Es cuestión de hábito, y esto viene pronto en tiempo de guerra.

Las tiendas de objetos de lujo del lado de la Opera, de la Magdalena y de los grandes bulevares, quedan abiertas en una proporción apreciable. Algunos alumbran sus vidrieras con lámparas de petróleo, lo que es contrario a los reglamentos, porque el petróleo está prohibido como el gas y la electricidad.

Otros comerciantes se alumbran con velas y antiguos candelabros. Luz pobre, ridícula, en una gran joyería, por ejemplo que al ojo del sol brilla fantásticamente. Sin embargo, las pedrerías adquieren nuevos tonos a la luz económica. El iris de las perlas es más suave, los diamantes tienen más vida propia y los ópalos son más equívocos.

Las vidrieras de un florista renombrado se alumbran con un viejo quinqué lacri-

moso; y las rosas de Francia, los claveles detonantes y heroicos, las violetas tranquilas, las crisantemas rubias y rizadas como pelucas de ángel, son tan funerales como si estuviesen rezando sus oraciones perfumadas en las tumbas de los muertos prematuros. No son ya aquí las flores para el amor y la alegría. De modo que esos establecimientos son lúgubres.

Una que otra tienda se aclara con linternas venecianas. Estas linternas multicolores, parecidas a los globos de papel que alumbran las fiestas, no evocan, sin embargo, ningún recuerdo carnavalesco.

A la entrada de los establecimientos públicos, teatros, cinematógrafos, faltan muchas luces habituales. Lo mismo en los cafés y restaurants. Los agentes del orden pasan invitando a todos los propietarios a modificar sus iluminaciones, reduciéndolas a lo más estricto necesario.

En los barrios populosos—

En los barrios donde la mayor parte de la población es obrera pocos pequeños comercios disminuyen la luz. De por sí, este lujo es limitado en esos suburbios que, digase lo que se quiera y a pesar del relativo aumento de los salarios, sufren rudamente con la guerra, agravada hoy con otro invierno.

Cafés y restaurants—

El prefecto de policía ha hecho un llamamiento al patriotismo del comercio de alimentación, para que concurra a la obra común de la defensa nacional. Y los propietarios, no habiendo obtenido el permiso de cierre pa a las 10 de la noche, terminan sus ventas a las 9.30. Algunos muestran poco entusiasmo pero, es la guerra, y la disciplina civil se impone cada día más.

Algunos gerentes y patrones de cafés establecidos en ciertos lugares populosos y concurridos muestran inquietud; y otros, establecidos cerca de los teatros y cinematógrafos, no están satisfechos con el cierre una vez por semana, de los lugares de espectáculo.

¿Pagarán impuesto las velas?—

Como es a las velas a lo que apelarán los comerciantes para alumbrarse después de las 6 de la tarde, este es un problema nuevo.

Mas, la producción francesa de bujías era insuficiente desde los tiempos de la paz. Luego, los aceites y las grasas se tienen que dedicar a una fabricación más imperiosa: la de los explosivos.

La penuria de las bujías es, pues, segura, y habrá que pagar un tributo al extranjero, contrariamente al deseo de los reformadores. Y esta penuria tendrá por consecuencia fatales el alza y el fraude.

HOTEL MORETTI

25 de Agosto esq. Solis

Casa especial para viajeros - Montevideo

La villa luminosa, por tanto, entra en un nuevo período de guerra y de obscuridad. ¿Cómo, pues, no prever un horrible invierno? Los negocios, forzosamente, se sentirán, la vida disciplinaria será mucho más severa a medida que las necesidades y economía lo exijan; pero el pueblo de París parece decidido serenamente a tales sacrificios, corolarios del pavoroso de sangre, del sacrificio máximo, que el ejército se ha impuesto con gallarda bravura.

Vivamos, pues, las horas, las semanas, los meses, de velorio, que se impone la gran capital pensando—eso sí—en el libre sol argentino que alumbrará el porvenir.

Corresponsal.

París, Noviembre de 1916.

Diario de una enfermera de Arras

Por Emmanuel Colombel

Esta tarde nuestro cochero, Antonio, volviendo de Fernoy, fué requisicionado para salir con el único caballo que quedaba a mi madre, hasta Donlens; Margarita y yo, en medio de las tropas, fuimos a ver al comandante que requisicionaba, en nombre de la Cruz Roja, guardamos el hombre, el caballo y el coche...

Es una desbandada desconsolante que tenemos bajo los ojos; dos grupos de ejército pasan huyendo; hay jinetes sin caballos; en la precipitación de la huida olvidan sus monturas.

A las 5, la estación del ferrocarril cierra; los bancos cerraron ayer.

Mientras estamos a la mesa, de noche, formidables y frecuentes golpes de minas, hacen temblar la casa, son los puentes y los rieles que saltan en las proximidades de Arras.

¡Se concluyó! Estamos cortados del resto del mundo! No sé más nada de mi esposo y no sabré nada de mis hijos. Lo estábamos esperando pero es muy cruel.

¿Será esta noche que la banda llegará?

VIERNES 28. — De mañana, a las 5, veo por las ventanas un desfile continuo de soldados, no pudiéndose tener en pie en grupos de dos, tres, cuatro y cinco. Hace tres días y tres noches que caminan; vienen de los alrededores de Bapaume y Cambai, y dicen que los alemanes llegan rápidamente detrás de ellos.

Instalo en la puerta algunas botellas de vino y pan para que se distribuyan a esos desgraciados.

Algunos alarmistas que certifican que los alemanes están del otro lado de Arras, sobre los boulevares, esperando a nuestros soldados.

Tomo mi blusa de enfermera y corro al hospital ¡De lúgubre honor!

Más de 200 esperan para ser vendidos en los pies que tienen sangrantes; me instalo, para curarlos pero el interno Belaque me llama:

—Señora, id a la calle y reciba un hombre que se encontró desmanecido. Vea lo que tiene y avíseme.

Fué el primero de la horrible serie.

En angarillas lo toman y yo lo desvestí; busco la herida, nada simplemente el cansancio, llamo al interno y como a otros. El doctor Belaque, padre no tome en la sala de operaciones y el desfile comienza. Balas en la espalda, balas en los muslos, etc.

A la tarde, los heridos llegan tan numerosos que se les acuesta directamente y se les faja por plaza. Dos balas Bum, Bum, en dos muslos, espaldas atravesadas, en fin, el doctor Belaque, atareado, hace los diagnósticos y me dice:

—Círculo sola.

"Guía Coates"

Itinerario oficial del F. C.

La nueva edición con el itinerario de verano de los 77 cc. de la República y estado de Río Grande do Sul está en venta en todas las principales librerías y kioscos de la capital.

La batalla de Ablaincourt

La jornada del 7 de Noviembre, al Sur del Somme, ha demostrado el espíritu de las fuerzas aliadas, que no solo han tenido que luchar contra el enemigo, sino contra los elementos desencadenados.

Una lluvia torrencial, que las frecuentes ráfagas de viento arrastraban con violencia, no cesó de caer durante el ataque.

Desde el bosque de Chaumes hasta más allá de la fábrica de azúcar de Ablaincourt, donde se ha desarrollado la acción, el suelo estaba cubierto de agua y barro. La persistente lluvia había transformado en un lodazal el terreno labrado por la artillería.

Hay que imaginarse el esfuerzo físico que supone un avance en esas condiciones. Y no obstante a las 9.55, que era la hora señalada, la línea entera, bajo la boveda de los proyectiles, que la artillería lanzaba ya a mayor distancia, saltó de la trinchera.

El combate ofreció aspectos diferentes, según los sectores, pero, en general presentó las mismas características, fué un continuo cuerpo a cuerpo. Los fusiles mojados se negaban a escupir la muerte. El arma blanca cumplió ampliamente su misión, así como las granadas de mano.

Entre las tropas de ataques se encontraban los mejores especialistas de este género de combate: zuavos, tiradores y cazadores a pie. También se distinguieron dos regimientos de infanterías, el 308 y el 149.

De derecha a izquierda, se encontraban la división Levy, la división Francois y la división Monandin. Los tiradores se encargaron del bosque de la Kratz, situados al Sur de Pressoire y que se extiende en forma de cuña en dirección a Chaumes.

Las trincheras enemigas destruidas por los obuses y anegadas de agua tenían el aspecto de riachuelos, donde se veían en el estado que es de suponer, muchos soldados alemanes, que fueron hechos prisioneros sin gran resistencia, ya que toda defensa en esas condiciones era poco menos que imposible.

Barraca, Almacén y Ferretería

de Antonio Aprilis

Acopio de Frutos del País en General

COMISIONES

Compra y Venta de Campos y Ganadería

PUERTO

Fray Bentos

UNA CUADRA DE LA ESTACION

Por cualquier informe sobre el Departamento

- - - puede dirigirse a esa - - -

El objetivo señalado había sido alcanzado a las 10.15, 20 minutos después de ser dada la señal de ataque.

Fué el 1 de zuavos, al mando del coronel Rolland, el que atacó a Pressoire. El adversario se encontraba bien atrincherado y la lucha fué encarnizada. Cada montón de ruinas era atacado y tomado sucesivamente.

En aquel momento el 308 de infantería que había tomado toda la parte Norte de Ablaincourt atacaba las últimas defensas de la aldea. Algunos verdaderos islotes defendidos por ametralladoras fueron tomados uno tras otro, después de combates con granadas de mano, estando los atacantes metidos en el agua hasta el pecho.

Las proposiciones de paz

LONDRES. Diciembre 19. — Desde mucho antes de que empezara la sesión, el recinto de la Cámara de los Comunes se hallaba atestado de público, reinando la más intensa expectativa por conocer la opinión del jefe del gobierno en lo que respecta a las proposiciones alemanas.

El momento en que Lloyd George apareció en la tribuna, fué imponente.

Una estruendosa aclamación acogió al primer ministro, durante los aplausos varios minutos.

Lloyd George, visiblemente emocionado, agradeció con movimientos de cabeza la manifestación de simpatía que se le tributaba.

Se notan en el semblante del jefe del gobierno las huellas de la dolencia que durante varios días lo retuvo en el lecho.

Se hallan en la Cámara, además de los miembros del gabinete actual, los que formaban parte del ministerio anterior y todo el cuerpo diplomático.

LONDRES. Diciembre 19. — Empieza su discurso Lloyd George manifestando que Inglaterra no está dispuesta a introducir el cuello en el lazo que le tiende el enemigo, puesto que su estrangulación sería segura.

«Los únicos términos en que nosotros y nuestros aliados, agregó, podemos atender proposiciones, han de ser tales que garanticen seguridades para el futuro.

LOS AUTOMÓVILES DE LUJO

— EN —

INGLATERRA

USAN LOS PNEUMATICOS

“CLINCHER”

Unicos Agentes en el Uruguay

Horacio Ellis & Co.

340 - CALLE 25 DE AGOSTO - 344

— MONTEVIDEO —

Los aliados están dispuestos a entrar en negociaciones cuando Alemania explique con toda claridad las condiciones que desea imponer.

La fórmula actual no es entendible.

Inglaterra permanecerá unida a los aliados y tiene el convencimiento de que esa solidaridad no se romperá.

Nuestros aliados contestarán en la mis-

EL NUEVO GUIPUR

TIENDA Y MERCERÍA

IMPORTACION DIRECTA

Especialidad en Puntillas, Cintas, Serdierias y Mercerías en general - - -

José Solimano & Cía.

SARANDI esq. MISIONES

ma forma en que lo hacemos nosotros.

El militarismo prusiano debe desaparecer de Europa.

Queremos la paz pero los términos de la nota alemana y el tono empleado por

el canciller Bethmann Hollweg la hacen imposible.

Francia a dado el ejemplo. A pesar de los sacrificios realizados, está dispuesta a otros mayores.

Los ultrajes inferidos por mar y tierra por nuestros enemigos no se liquidan con frases vacías de sentimientos humanitarios.

Esperemos que el enemigo se exprese en términos que nos garanticen de aquellos que han provocado la guerra y mientras tanto confiaremos en nuestros ejércitos.

Todos los aliados han convenido en que el primero que rompa el pacto, antes de obtener el triunfo de los ideales que perseguimos, será considerado como un cobarde.

Preparémonos a sucumbir en aras del deber que se nos impuso al entrar en la guerra, pues de lo contrario nuestros esfuerzos fracasarán.

Aceptamos la guerra como medio de salvar a Europa de la dominación del prusianismo, y puesto que es indiscutible que Alemania la provocó, debemos procurar que en lo futuro no se repita el hecho.

Estoy convencido de que Alemania nos hará mejores proposiciones.

Yo condeno al gobierno alemán, pues Inglaterra no odia al pueblo de aquel imperio, que ha sido engañado y que se de-

jó arrastrar a esta aventura, creyendo en una guerra defensiva, cuando, por el contrario, Alemania se había convertido en una amenaza para el mundo y en un cáncer que debe desaparecer.

La situación en el frente de Francia es favorable, agregó Lloyd George, pues existe allí un ejército templado como el acero.

Grecia se halla sometida a los aliados.

Rumania es la única nabe que obscureció el horizonte y su conquista fué el resultado de una equivocación de los aliados, aunque ella no significa más que la prolongación de la guerra.

Ha sido esa una buena lección para los aliados y no se repetirá.

La guerra se llevará ahora con mayor impulso.

Todos los buques serán nacionalizados.

Estoy convencido del triunfo final, si la nación se mantiene en el mismo espíritu de sacrificio que siempre ha demostrado tener y del que tantas pruebas ha dado nuestro ejército.

Una salva de aplausos acoge las últimas palabras del primer ministro.

Mr. Asquit felicita efusivamente a Lloyd George.

El general Lyautey

El nuevo militar francés

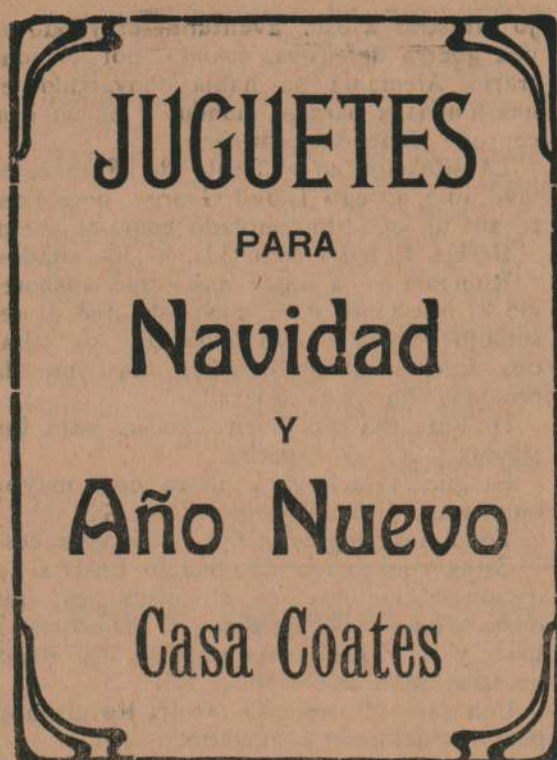
Informaciones telegráficas dicen que el ministro de Guerra francés, general Roqués, abandona el ministerio, reemplazándolo el general Lyautey, actual residente de Francia en Marruecos, como el de su probable sucesor, aun cuando consideran su presencia en Africa como muy necesaria.

La labor del general Lyautey en Marruecos es enorme, y por primera vez conoce aquel país una era de gran prosperidad. La obra de asistencia indígena ha sido restablecida, aseguradas las prácticas del culto islámico y desarrollada la enseñanza musulmana. Esto aseguró a Francia la sumisión definitiva de las tribus rebeldes. El general Lyautey, tan excelente militar como diplomático, ha sido el artífice de esta obra colonial formidable, realizada con audacia igual y prodigiosa rapidez.

Fué en el Tonkín, bajo las órdenes del general Gallieni, entonces coronel, donde Lyautey, hizo su aprendizaje de colonizador. Era en plena revuelta de los «Pavillos Noirs». Los dos oficiales unidos por una amistad estrecha, vivieron varios años en la maleza, persiguiendo al famoso Tham. Era la guerra de guerrillas, sin tregua traicionera, motrífica, guerra de emboscadas, en medio de una población sordamente hostil que ayudaba a los bandos enemigos y tendía frecuentes lazos a las tropas francesas.

Gallieni, aplicó en el Tonkín el sistema de las grandes ofensivas contra el centro mismo de la revuelta, organizando y abriendo inmediatamente el mercado colonial en el mismo sitio de la última lucha. Cuando Gallieni fué destinado a otro punto Lyautey, prosigió brillantemente la obra esbozada.

En Madagascar, cuando un levanta-



miento general estuvo a punto de destruir la obra realizada allí, Gallieni reclamó inmediatamente la colaboración de su amigo, al que confió la delicada misión de calmar a las tribus del Sur, belicosas e irreductible. Lyautey permaneció allí dos años, explicando su táctica, con excelente resultado.

Después, fué a Marruecos, donde realizó dos expediciones triunfales, llegando militarmente hasta los confines de la nueva provincia.

Sus últimas obras maestras han sido las expediciones de Casablanca y Fez, organizadas en plena guerra.

En 1914 se dirigió al gobierno francés, pidiendo el mando de 30.000 hombres para luchar en uno de los frentes; pero su presencia se consideró necesaria en Marruecos, y no se accedió a la demanda.

Con el general Lyautey lucharon contra los marroquíes, militares del temple de Gouraud, que perdió un brazo en la guerra actual; Maugin, cuya conducta en Verdun ha sido heroica; Girardon, caído en el Somme, y otros muchos, que tuvieron escuela de heroísmo en su jefe.

Nació el general Lyautey en Naney el 17 de Noviembre de 1854. Posee numerosas condecoraciones; es gran oficial de la Legión de Honor, miembro de la Academia Francesa y escritor de gran renombre.

Paz de "Kultur"

Un colega publicó un telegrama diciendo que Alemania indemnizará a Bélgica con lo que quitará a Rusia.

Eso se llama la caridad con dinero ajeno. Alemania se siente con deseos de regalar lo que no es suyo.

Así lo sería cualquiera generoso. Fruto de la «Kultur».

Las necesidades agrícolas

Es este un asunto de interés vital para Francia. El 27 de Octubre último, el ministro de Guerra anunció a la Cámara que ordenaría la concesión de permisos agrícolas a los hombres de las viejas clases del 89, 90, 91 y 92 que se hallan en el frente. Luego se hizo el silencio sobre el asunto. Entonces, el señor Maginot se decidió a interponer.

Posteriormente, una circular del entonces generalísimo Joffre decidió dar veinte días de permiso a los agricultores. La interposición, pues, perdió su objeto.

No obstante, el señor Maginot habló a la Cámara de la cuestión, y con ello dió margen a un interesante debate.

El diputado se quejó de la demora en el cumplimiento de los compromisos contraídos y de que en el frente no sean bien cumplidas las órdenes.

—La voluntad del Parlamento—dijo—es formal. Vosotros no toleraréis que se le burle. Hay cosas con las que no se debe jugar. Los combatientes merecen que nosotros los sostengamos, que les alentemos y que les demos el ejemplo de la probidad y de la fidelidad de las promesas.

—Nadie mejor que el gobierno desea cumplir las promesas—afirmó el almirante Lacaze, ministro interino de Guerra, por hallarse el general Roques, ministro entonces, en Salónica; y explicó el funcionamiento del sistema de permisos agrícolas, dando este dato: en Julio y Agosto, en el interior, hubo cerca de 9.000.000 de jornadas agrícolas hechas por prisioneros y soldados con permiso. Luego concluyó diciendo que la voluntad del generalísimo era la de dar a la agricultura las licencias necesarias, compatibles con la defensa nacional.

—¿Es entendido que los trabajadores vecinos de París serán considerados como agricultores?

—Perfectamente—respondió el ministro. —Agricultores son todos los que viven de la tierra y la trabajan.

Después, el señor David suscitó una cuestión de orden más general, que se relaciona con la prosperidad de la agricultura:

El año agrícola 1916 ha sido mediocre; el 1917 lo será más aún, y cualquiera que sea nuestra esperanza de obtener la victoria, en 1918 es seguro que los hombres no estarán a tiempo en sus hogares para salvar los trabajos agrícolas. Es un problema angustioso, porque, al tiempo que el esfuerzo militar es necesario, la resurrección económica es indispensable.

¿Por qué no se dan más concesiones a los agricultores? Mas, eso no basta. Es una cuestión de orden general para todos los aliados. Francia ha hecho un esfuerzo admirable. Los aliados deben tenerlo en cuenta; y el gobierno debe resolver esta cuestión.

Como se ve, se ha llegado ya a las mismas entrañas de la vitalidad sangrada de los pueblos de Europa y urgen con premura las medidas extremas de organización y producción que sostengan aunque sea un equilibrio relativo durante la contienda.

Capitán aviador Beauchamp

Anuncian las informaciones telegráficas que ha muerto, durante un combate aéreo, realizado en el sector de Douaumont, el capitán aviador Beauchamp.

Luis de Beauchamp era el hijo mayor del vizconde de Beauchamp, antiguo oficial de coraceros. Había nacido en Senlis y últimamente realizó algunas hazañas que le dieron gran renombre.

Luis de Beauchamp formó parte de todas las escuadrillas que realizaron bombardeos en la región de Metz, y luego realizó un audaz viaje hasta Essen, donde arrojó algunas bombas, regresando triunfante a su aeródromo de partida.

La última de sus hazañas fué un notable vuelo realizado en el mes de Noviembre desde las líneas de fuego hasta Munich, donde arrojó algunas bombas, como acto de represalia por haber bombardeado, días antes, los avia dores alemanes, la ciudad abierta de Amiens.

El piloto cruzó luego los Alpes, aterrizando en Santa Dona de Piave, 20 kilómetros al Norte de Venecia.

Ese «raid» alcanzó un total de 700 kilómetros.

A su regreso fué destinado al frente de Verdun, donde ha encontrado una muerte digna de su heroica carrera.

El trabajo femenino

Informes elogiosos

M. Albert Thomas, ministro francés de Municiones, acaba de comunicar a la Cámara de su país que va a dirigir un nuevo llamamiento, por medio de carteles, a todas las mujeres de Francia, a las que tienen necesidad de ganar su vida y también a las que pueden trabajar en las fábricas de guerra para invitarlas a aportar su colaboración a la defensa nacional y contribuir a la victoria.

—Hace falta que todo nuestro esfuerzo vaya a las obras de guerra—ha dicho el ministro de Municiones.—Hace falta despertar un gran movimiento de opinión. Procuremos que la atmósfera de los talleres sea sana y pura, pero hace falta que nos ayudéis en nuestra tarea para agrupar todas las fuerzas de la nación en la obra de la guerra. Y el ministro francés hizo un elogio vibrante y conmovedor de las mujeres empleadas ya en las fábricas y del excelente trabajo que realizan desde hace varios meses.

En Inglaterra ha ocurrido otro tanto. El 20 de Marzo del corriente año Mr. Runcimann, ministro de Comercio inglés, declaró ante la Cámara de los Comunes:

«Las mujeres que han ocupado el puesto de los hombres en diversos oficios llevan a cabo su tarea extraordinariamente bien. Se calcula que el número de mujeres que han reemplazado a los hombres en la metalurgia es de 77,000; en la industria de cueros 14,000, y en los otros oficios, de 274,000. Además, realizan otros muchos trabajos que necesitan el empleo de máquinas y reclaman una gran habilidad.»

Y Mr. Lloyd Gorge, en el prólogo de un volumen ilustrado publicado por el mi-

nistro de Municiones hace sobre las obras de los talleres esta breve y magnífica apreciación:

«Las mujeres son admirables.»

En el «World's York», el director del Midland Railway, después de una serie de ensayos diversos, declara que la capacidad de trabajo de las mujeres ha sido para él una revelación.

En un caso—dice—dos mujeres, trabajando cada una tres horas suplementarias por semana, realizan una cantidad de trabajo suficiente para abastecer una tienda de material, trabajo que antes necesitaba cuatro hombres, ocupados por equipo, día y noche.

Los antifeministas de todos los países pueden meditar sobre el significado de estos testimonios.

Terapéutica de la guerra

Monsieur Marage ha comunicado a la Academia de Medicina de París los resultados obtenidos durante un año con su método de reeducación auditiva basado en el uso de la sirena de v. cales.

La estadística se refiere a 250 casos, y demuestra que antes de emplear el tratamiento Marage lograba la curación de las tres quintas partes de los enfermos, y que, posteriormente, han podido reincorporarse a filas 149.

Un solo médico puede asistir a 200, sordos en un trimestre mediane una labor de cuatro horas diarias. En cambio, un profesor de sordomudos que utilice el método vocal no logra, según Marage, más de cinco curaciones en igual período y con trabajo idéntico.

Además, el procedimiento hace imposible la simulación, porque la sordera se mide matemáticamente.

Casi todos los cirujanos que se han dedicado al tratamiento del tétano convienen en que el suero antitetánico es un auxiliar útil, pero no un verdadero agente curativo.

Sin embargo, Bacri opina lo contrario. A su juicio, el suero antitetánico empleado en todos los períodos de la terrible complicación de las llagas cura radicalmente.

«Debe utilizárselo —afirma— sistemática y exclusivamente».

También dice que el tratamiento por el ácido fénico, con arreglo al método de Basselli, es una terapéutica empírica y no responde de que resulte inofensiva.

En cambio, estima que la sueroterapia triunfa, aunque no se haya aplicado a los heridos la inyección preservativa.

Bacri funda su tesis en una estadística personal que comprende trece casos de tétano seguidos de curación.

La dosis diaria de suero ha sido elevadísima, de 50 a 60 centímetros cúbicos como mínimum.

El tratamiento debe iniciarse desde la aparición del trismo y continuárselo hasta que no se note el más leve síntoma patológico.

Se administra la dosis de una vez.

En ciertos casos, se nota como fenó-

meno de reacción la aparición del trismo en las horas que siguen a la inyección. Los accidentes llamados serosos jamás presentan gravedad, y la acción anti-óxica y específica se produce ordinariamente a partir de tercer día.

Ferrocarril Central del Uruguay y Uruguayo del Este

CENTRAL A MALDONADO EL SABADO 30 DE DICIEMBRE DE 1916 — REGRESARÁ EL 1.º DE ENERO.

Salida de Central 14.35, Yatay 14.45, Emp. Olmos 15.45, Las Toscas 16.0, Mosquitos 16.21, Las Flores 17.21, Pan de Azúcar 17.36, San Carlos 18.26, Maldonado 18.45.

Boletos de ida y vuelta \$ 2.50 y 1.50.

Los boletos serán válidos para regresar con un expreso que saldrá de Maldonado el lunes 1.º de Enero a las 16.45.

Las Administraciones.

Ferrocarril Central del Uruguay

Central a Minas el viernes 5 de Enero de 1916.

Salida de Central 14.30, Yatay 14.40, Pando 15.23, Pedrera 15.50, Tapia 16.10, Migles 16.30, Montes 16.44, Solís 17.7, Ortiz 17.20, Minas 17.40. Boletos de ida y vuelta \$ 1.50 y 1.00.

Los boletos serán válidos para regresar con un expreso que saldrá de Minas el lunes 8 de Enero a las 12.30.

Central a Colonia el martes 2 de Enero. Por tren ordinario. Con coche restaurant.

Salida de Central 7.40, Yatay 7.51, llegada a Colonia 16.40. Boletos de ida y vuelta \$ 3.00 y 2.50.

Los boletos serán válidos para regresar con un tren ordinario que saldrá de Colonia el viernes 12 de Enero a las 8.

Central a Florida y Durazno el jueves 4 de Enero. Con coche restaurant.

Salida de Central 6.10, Yatay 6.21, Piedras 6.45, Canelones 7.13, Santa Lucía 7.36, 25 de Agosto 7.48, Cardal 8.13, Isla Mala 8.30, Florida 9.13, La Cruz 9.50, Pintado 10.10, Sarandí 10.27, P. de Maciel 10.43, Guñi 11.0, Durazno 11.20.

Boletos de ida y vuelta a Florida \$ 1.50 y 1.00 a Durazno \$ 3.00 \$ 2.00.

Los boletos serán válidos para regresar por un expreso que saldrá de Durazno el martes 9 de Enero a las 18.15 y de Florida a las 20.30.

Central a Nico Perez el miércoles 3 de Enero. Por tren ordinario. Con coche restaurant.

Salida de Central 8.40, Yatay 8.51, llegada a N. Perez 17.40. Boletos de ida y vuelta \$ 4.00 y 3.00.

Los boletos serán válidos para regresar por un tren ordinario que saldrá de Nico Perez el martes 9 de Enero a las 9.45.

C. W. Bayne.

Administrador General.

Hipódromo de Maroñas

Reunión del Domingo 24 de Diciembre de 1916

Primera carrera, Premio Estribor 1600 metros:

Altiva 50 kilos, Dudoso 58, Beleidosa 56, Peon 58, Diplomata 55, Alcaloide 58, Ateniense 58, White Diamon 56, Loncopué 58, Solazo ex Sol a Sol 58, Devil Man 58.

Segunda carrera, Premio Palo Errao 1000 metros:

Tommy Charlie 57 kilos, Maragato 57, Damasco 57, Meyerhof 57, Nicotina 55, La Rivera 55, Rey Lear 57, Hornera 55, Charmeuse 55, Aladino 57, Romeo 57, Primaz 57, Efebo 57, Berna 55, Algarada 55, Farolito 57, Urutaú 57, Gavión 57, Pic Nic 57.

Tercera carrera, Premio Full Hand 1700 metros:

Festiva 43 kilos, Bailarina 42, Mingo 52, Pirincho 48, Flavelis 44, V. Emannelle III 43, Bufon 41, Moscardina 48, Pancho Villa 45, Canejo 46, Hudson 44, Tropel II 48, Chichona 44.

Cuarta carrera, Premio Remate 2200 metros:

Diálogo 50 kilos, \$ 500; Don Pepe 46, \$ 300; 15 de Setiembre 44, \$ 200; Torero 50, \$ 200; Regret 40, \$ 500; Damián 50, \$ 500; Carnaval 47, \$ 200; Yucatán 44, \$ 200; Cronos 51, \$ 400; Martín Fierro 56, \$ 800; Chalons 52, \$ 600.

Quinta carrera, Premio Siete y medio 2000 metros:

Inservible 55 kilos, Mingo 57, Wilson 59, Vintén 55, Petardo 57, Buffon 51, Lesseps 51, Tropel II 55, Galeno ex Petain 55, Pirapó 51, Canciller 55, Procopio 59, Fint 53, Cubilete 59.

Sexta carrera, Premio Salvadora 2000 metros:

La Souris 54 kilos, Festiva 52, Arisnos 50, Porque sí 50, La Coqueta 52, Buena Suerte 54, Perla Negra 50, Agua Pura 54, Carte d'Or 58, Chichona 50, La Chilenita 56, Charlatana II 50.

Septima carrera, Premio Gefe 1000 metros:

Volcán 40 kilos, Behold 40, Neorótica 42, Sandringam 47, Colilla 45, White Diamond 40, Pura Uva 40, Moscardina 42, Petit 60, Rosiere 46, Galeno ex Petain 45.

Octava carrera, Premio Proteo 2000 metros:

Cavilla 48 kilos, Procopio 46, Wilson 50, Raspail 40, Don Segundo 50, Indio Muerto 48, Julito 48, Gavroche 50, Carnaval 41, Flavelis 40, Fast 46, Saint Goar 51, Morera 55.

Nuestros pronósticos son:

- | | |
|--------------|--------------|
| 1.a carrera. | Diplomat |
| 2.a carrera. | Romeo |
| 3.a carrera. | Buffon |
| 4.a carrera. | Chalons |
| 5.a carrera. | Vintén |
| 6.a carrera. | La Chilenita |
| 7.a carrera. | Rosiere |
| 8.a carrera. | Fast |

DOCTORES

RESERVADO

VARIOS

CAFE, BAR Y BRASSERIE
"LIROPEYA"

RESTAURANT A LA CARTE

- DE -

JUAN GELOS & CIA.

SARANDI, 449 esquina MISIONES

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 197 - CENTRAL

Almacén "DE LONDRES"
MAISON ANGLAISE

W. F. Adams

Casa especial en comestibles extranjeros

Calle Ituzalngó, 1417 - Montevideo.

MIGUEL ROZES

Corredor y Rematador

CALLE YI, 1439.

Montevideo.

RECOMENDADOS

CASA GUTENMAJER (Sastrería)

Casa fundada en 1900

Esta casa ha sido siempre la de más fama por su seriedad y cumplimiento. En sus clubs se obtiene un traje de 30 pesos por el único desembolso de un peso. Pueden visitar nuestra casa para conformarse. — Rincón, 456

Calle Cerrito, 440. Tea Rooms

RELOJERO CRONOMETRISTA

DIPLOMADO

de las escuelas De Relojerías suizas — —
— — — Hace todas clases de compusturas

ALBERTO PFENNIGER

San José 943

Montevideo

Orestes Barilari

CORREDOR

Compra y Venta de Propiedades en la Ciudad y Campaña.—Dinero en hipotec

Agraçada, 2940.

Montevideo.

Casa de Modas

Fábrica de sombreros para señoras, señoritas y niñas. — Venta por mayor y menor.

de JOSE PAOLETTI

Andes 1262 y 1266. Montevideo

NOTA.—La casa no tiene sucursales.

C. Maueroff & Cia.

Sarandi, 485-89

Casa fundada en el año 1879

Especialidad para dibujo y pintura
Salón para exposiciones

Agustin Cantonnet

Importación y Exportación — Almacén de cueros curtidos — Fábrica de calzados. Talabartería y Artículos de viaje.

URUGUAY, 920—MONTEVIDEO

La Perfección

de LUIS TUCCI

Fábrica de Billares de precisión franceses, americanos e italianos

Precios sin competencia

Tornería especial para rebajar bolas de billar

Rio Negro, 1595 - Montevideo

Fotografía Civitate

Calle 18 de Julio, 1206

Casa única que presenta las últimas novedades

Visite nuestra exposición

Resultados generales de la reunión hípica realizda el Domingo 18 en el hipódromo de Maroñas:

Primera carrera, 1,600 metros—1.o Cromos 50 kilos, por Polar Star y Afrodita, \$ 7.75 y 2.80; 2.o Diálogo 46 (favorito) 2.75; 3.o Damián 51, 3.40; 4.o Brido 46.

Tiempo: 1'38" 4/5.

Ganada por medio pescuezo.

No placé: Dom Pepe 52, Zoraida 49, Infernal 48, Impuro 44.

Segunda carrera, 2,200 metros—1.o Yucután 48 kilos, por Rosales y Yoskikita, \$ 6.53 y 4.35; 2.o Mono Negro 54, 5.05; 3.o Atlanta 56 (favorito); 4.o Nonato 54.

Tiempo: 2'10" 2/5.

Ganada por 1 y 1/2 cuerpos.

No placé: Maldonado 58, Lucrecia 53.

Tercera carrera, 1,400 metros—1.o Rosa Blanca 56 kilos, por Maroñas y Rosebery (favorito), \$ 2.85 y 2.75; puesta con Miñonga 56, por Gil Blas y Saratoga, \$ 7.10 y 4.75; 3.o Casta 52,

13.25; 4.o Algarada 53.

Tiempo: 1'26" 4/5.

No placé: Benna 52, Alpaca 52, Yungfrau 53, Cabecita Loca 52, Benedictina 53, Eva 56, Félix 56.

Cuarta carrera, 1,400 metros—1.o Indus 57 kilos, por Indostán y Cereza (favorito), \$ 6.60 y 3.40; 2.o Auto 57, 7.50; 3.o Alfred 53, 7.20; 4.o Farolito 57.

Tiempo: 1'26" 1/5.

Ganada por medio cuerpo.

No placé: Cocó 53, Jornal 57, Junio 57, Gavión 57, Urutaú 57, Cacareo 57, Trenon 57, Galo 58, Mayar Haf 57, Damasco 54, Fulmine 57, General Wellington 57.

Quinta carrera, 2,500 metros—1.o Dosel 46 kilos, por The Whirpool y Dearrest (favorito), \$ 6 y 3.65; 2.o Bolita 46, 3.30; 3.o Ermita 39 y 1/2; 4.o y último Aluminio 59.

Tiempo: 2'39" 4/5.

Ganada por un cuerpo.

Sexta carrera, 1,400 metros—1.o Tiber 47 kilos, por Dusty Miller y Vo-

glers Charm, \$ 11.30 y 5; 2.o Pirincho 39 y 1/2, 6.25; 3.o Alcancia 43; 4.o Don Segundo 49 (favorito).

Tiempo: 1'24" 2/5.

Ganada por medio cuerpo.

No placé: Charlotte 53, Majestic 52.

Séptima carrera, 1,700 metros—1.o Delta 45 kilos, por Pride y Maid of the Vale (favorita), \$ 4.45 y 3.70; 2.o Fast 39 1/2, 6.45; 3.o Marionetto 41; 4.o Indio Muerto 43.

Tiempo: 1'44" 4/5.

Ganada por medio pescuezo.

No placé: Guazú 43, Saint Goar 37 y 1/2.

Octava carrera, 2,000 metros—1.o Vinten 52 kilos, por Orinoco y Dear Girl, \$ 7.20 y 3.20; 2.o Galeno 56 (favorito), 2.95; 3.o Triunfo 50, 3.60; 4.o Fint 50.

Tiempo: 2'6".

Ganada por tres cuerpos.

No placé: Chapamay 53, Lancopué 49, Clown 46, Flavelis 46, Inservible 56, Pirapó 50.